

Detalle muy digno de mención y apreciable en todas las fotografías publicadas, es la poca altura y la forma achatada de la torre municipal, como que no es torre, con su esbeltez, sino un torreón, una fortaleza defensiva. Y esto a pesar de la montera de zinc que le aumenta una planta.

Vistos desde el campo o desde cualquier punto que sean visibles los dos torreones al mismo tiempo, eliminando con el pensamiento la cubierta del reloj, se ve más bajo el torreón del Ayuntamiento que el de Santa María, porque lo era en realidad confirmando la finalidad primitiva de cada uno de ellos, de visibilidad en el primero y de menos alcance y más fortaleza en el segundo que se convirtió en Ayuntamiento.

En esta fotografía se ve todo claro y el conocedor ve hasta lo que queda oculto por la superposición de imágenes, deduciendo exactamente el estado de cada cosa que conoce y podría dibujar, aunque a Heliodoro se le diera mal dibujar el Arco que conocía como su casa, sobre ser él aficionado desenvuelto en los pinceles y en el tiralíneas.

Visto desde el casino, hasta parece que el torreón está junto a la fachada, pero formando cuerpo independiente. Y así es aunque esté unido en la obra, pero es independiente y soporte de toda la construcción, de su propia argamasa y de la que fueron agregando cuando hizo falta.

La fotografía que hasta ahora, volvemos a decir, no modifica nunca los elementos que comprende, nos muestra el Ayuntamiento tal como lo dejó Castillo al cambiarle la entrada de la fachada norte a la del mediodía, conservándose la torre o torreón en la fachada norte. Y ahí está la pirámide cuadrangular con sus tres fachadas, saliente, poniente y mediodía de agregados para hacer oficinas y la fachada norte con su torre como elemento principal hasta por encima del reloj y sobre su solera el sombrero o montera con que fue cubierto el torreón para protegerle de las lluvias, montera de zinc que tantas veces se vió de reparar como la profusa armadura de madera que la sostenía, pero obsérvese que los tres tejados de la pirámide, de forma de triángulos isósceles, forman pico por debajo del reloj, independientes de él, pues el torreón queda solo, separado y airoso, sin ningún elemento que enmascare su carácter de fachada principal, eje o sostén del edificio que fue incorporando a él los agregados, es decir que el torreón no sale por el centro del edificio como eje entre los tejados, sino que queda a un lado en su sitio como fachada principal de orientación norte al que se fueron agregando los demás elementos apreciables en el primer término de la fotografía.

Es así mismo evidente que esta torre de la muralla, la más distante en línea recta desde Palacio, quebró en este edificio la línea recta para ir a buscar la Torrecilla y la torre del Cid por terrenos del mediodía. El Sr. Rubio Herguido ha tenido la oportunidad que nadie para estar viendo la Torrecilla desde su casa que ha ocupado de mayor, en el rincón de la placeta de la Justa, aunque puede ocurrir, como es habitual, que no la mirara siquiera y no la